

ARISTAS

¿EL TIEMPO ES EL NUEVO LUJO? CÓMO DISEÑAR UNA VIDA MÁS LENTA EN MEDIO DEL CAOS

ECONOMÍA
NUEVAS
GENERACIONES,
NUEVOS HÁBITOS
FINANCIEROS: ¿CÓMO
GASTAN Y AHORRAN
LOS JÓVENES EN 2026?
Pág. 2

PERSPECTIVAS
LA FATIGA DE ESTAR
SIEMPRE "ON":
EL CANSANCIO
SILENCIOSO CON LA
HIPERCONECTIVIDAD
Pág. 4

¿SABÍA USTED?
VIRUS NIPAH: POR QUÉ
LOS SISTEMAS DE
SALUD LO MANTIENEN
BAJO VIGILANCIA
CIENTÍFICA
Pág. 8





EDITORIAL

La primera edición de ARISTAS 2026 propone una reflexión integral sobre cómo estamos redefiniendo nuestras prioridades en un mundo que exige adaptación constante. Desde la manera en que administramos nuestras finanzas hasta cómo protegemos nuestra salud y nuestro patrimonio, las decisiones actuales revelan una transformación silenciosa pero profunda.

En la sección **ECONOMÍA**, analizamos cómo las nuevas generaciones están construyendo una relación distinta con el dinero. Millennials tardíos y centennials muestran mayor inclinación hacia la diversificación, la liquidez y el uso de herramientas digitales, replanteando el concepto tradicional de estabilidad financiera y priorizando flexibilidad frente a rigidez patrimonial.

En **PERSPECTIVAS**, abordamos la fatiga de estar siempre “on”, una consecuencia de la hiperconectividad que caracteriza nuestra época. La disponibilidad permanente puede parecer una ventaja competitiva, pero también genera desgaste emocional y cognitivo. La conversación actual se centra en encontrar un equilibrio consciente entre productividad y bienestar.

La sección **NECESIDADES Y SOLUCIONES** nos invita a reflexionar sobre una idea cada vez más presente en entornos urbanos: el tiempo como nuevo lujo. Diseñar una vida más pausada no implica renunciar a la ambición, sino reorganizar prioridades para construir una estabilidad sostenible que incluya salud, relaciones y claridad mental.

En **¿SABÍA USTED?**, exploramos por qué el virus Nipah continúa bajo vigilancia científica internacional. Lejos de generar alarma, su monitoreo refleja el funcionamiento de los sistemas de prevención epidemiológica y la importancia de la investigación anticipada en salud pública como herramienta de estabilidad global.

Finalmente, el testimonio de esta edición nos recuerda que la planificación patrimonial no solo responde a escenarios futuros, sino también a situaciones inesperadas. A través del producto LEGACY, observamos cómo la estructura adecuada de protección y liquidez puede ofrecer respaldo en momentos críticos, preservando la estabilidad familiar y financiera.

Esperamos que esta edición le resulte interesante, informativa y enriquecedora. Si desea compartirnos su opinión, sugerencias o experiencias, puede escribirnos a:
aristas@statetrustlife.com

¡Esperamos que disfrute su lectura!

CONTENIDO

2 **ECONOMÍA**

NUEVAS GENERACIONES, NUEVOS HÁBITOS
FINANCIEROS: ¿CÓMO GASTAN Y AHORRAN LOS
JÓVENES EN 2026?

4 **PERSPECTIVAS**

LA FATIGA DE ESTAR SIEMPRE “ON”: EL CANSANCIO
SILENCIOSO CON LA HIPERCONECTIVIDAD

6 **NECESIDADES Y SOLUCIONES**

¿EL TIEMPO ES EL NUEVO LUJO? CÓMO DISEÑAR
UNA VIDA MÁS LENTA EN MEDIO DEL CAOS
URBANO

8 **¿SABÍA USTED?**

VIRUS NIPAH: POR QUÉ LOS SISTEMAS DE SALUD
LO MANTIENEN BAJO VIGILANCIA CIENTÍFICA

10 **TESTIMONIO**

PRODUCTO LEGACY

CONTÁCTENOS

SERVICIO AL CLIENTE:

servicios@statetrustlife.com
cambios@statetrustlife.com
internet@statetrustlife.com
rendimientos@statetrustlife.com

EMPLEOS:

empleos@statetrustlife.com

GERENCIA:

gerencia@statetrustlife.com

BENEFICIOS Y SINIESTROS:

beneficios@statetrustlife.com
siniestros@statetrustlife.com

COBRANZAS:

cobranzas@statetrustlife.com

NUEVAS GENERACIONES, NUEVOS HÁBITOS FINANCIEROS: ¿CÓMO GASTAN Y AHORRAN LOS JÓVENES EN 2026?

En 2026, hablar de dinero entre los jóvenes ya no es un tema superficial ni una conversación ocasional. Para millennials tardíos y centennials — personas entre los 18 y 40 años— la estabilidad financiera dejó de ser una meta abstracta asociada únicamente a la compra de una vivienda o a un empleo de largo plazo. Hoy, la relación con el dinero es más dinámica, estratégica y, en muchos casos, más cautelosa que la de generaciones anteriores.

En América Latina, donde la volatilidad económica ha sido una constante durante décadas, los jóvenes adultos han crecido observando crisis financieras, devaluaciones y cambios abruptos en las reglas del juego. Ese contexto ha moldeado una generación que valora la liquidez, la diversificación y la flexibilidad por encima de los modelos tradicionales de acumulación patrimonial.

La redefinición de la estabilidad

Para generaciones anteriores, la estabilidad financiera estaba estrechamente vinculada a tres pilares: **empleo formal, propiedad inmobiliaria y ahorro bancario tradicional**. En 2026, ese esquema se encuentra en revisión.

Según el informe Global Financial Attitudes Survey 2025 de la OCDE, los jóvenes adultos muestran menor apego a la propiedad como símbolo de seguridad y mayor inclinación hacia activos líquidos y diversificados. En América Latina, estudios del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) indican que el 62% de los jóvenes profesionales urbanos prioriza la movilidad laboral sobre la permanencia en una empresa específica, lo que impacta directamente en cómo planifican sus finanzas.

La estabilidad ya no se mide únicamente por la posesión de bienes, sino por la capacidad de adaptarse. **Tener ingresos múltiples, ahorrar en distintas monedas o contar con inversiones digitales** forma parte de esta nueva definición.

Ahorro con propósito

Contrario a la percepción de que las nuevas generaciones gastan sin planificación, los datos muestran un panorama más matizado. El World Bank Global Findex 2025 Update señala que la inclusión financiera digital en América Latina ha aumentado significativamente entre personas menores de 35 años, impulsando hábitos de ahorro a través de **aplicaciones móviles y billeteras electrónicas**.

Los jóvenes ahorran, pero lo hacen con objetivos concretos. **Viajes, emprendimientos, educación continua y fondos de emergencia encabezan las prioridades**. El concepto de ahorro “para el futuro” se ha transformado en ahorro “para oportunidades”. Esta visión responde a un entorno donde la planificación a muy largo plazo puede parecer incierta, pero la preparación para escenarios cambiantes resulta indispensable.

¿Confían en los bancos?

La confianza en las instituciones financieras tradicionales ha cambiado, pero no ha desaparecido. En 2026, la relación de los jóvenes con los bancos es más transaccional y menos emocional. Utilizan cuentas bancarias, pero también **diversifican con fintechs, plataformas de inversión digital y herramientas de pago alternativas**.

Un informe de la CEPAL sobre digitalización financiera destaca que más del 70% de los jóvenes urbanos en América Latina utiliza al menos una aplicación financiera adicional a su banco principal. Sin embargo, esto no significa abandono del sistema bancario tradicional, sino complementación. La banca tradicional ofrece seguridad regulatoria; **las fintech, agilidad y experiencia digital**.

La combinación de ambos mundos parece ser la estrategia predominante.

Inversión temprana, pero selectiva

En 2026, invertir ya no es un privilegio exclusivo de grandes patrimonios. Las plataformas digitales han democratizado el acceso a fondos indexados, ETFs y portafolios automatizados. Según datos de Morningstar y reportes regionales de BlackRock 2025, la participación de inversionistas menores de 40 años en fondos cotizados ha crecido de manera sostenida en América Latina.

No obstante, la experiencia reciente ha generado mayor prudencia. La volatilidad en mercados digitales y activos especulativos ha reforzado una visión más equilibrada. Los jóvenes inversionistas muestran interés en diversificación internacional, fondos sostenibles y estrategias de largo plazo, evitando concentraciones excesivas en activos de alto riesgo.

La educación financiera digital, disponible en plataformas abiertas y redes especializadas, también ha elevado el nivel de análisis previo a la toma de decisiones.

Consumo consciente y experiencias

Otro rasgo distintivo es el enfoque en experiencias por encima de posesiones. Estudios de Deloitte 2025 sobre comportamiento del consumidor muestran que millennials tardíos y centennials destinan mayor proporción de ingresos **a viajes, bienestar, educación y tecnología funcional, frente a bienes duraderos tradicionales.**

Este patrón no necesariamente contradice la planificación financiera. Más bien refleja un cambio en prioridades: invertir en desarrollo

personal y calidad de vida forma parte del concepto ampliado de patrimonio.

Educación financiera: más informados, más exigentes

La disponibilidad de información ha elevado el nivel de exigencia hacia productos financieros. **Los jóvenes comparan tasas, revisan costos ocultos, analizan comisiones y valoran la transparencia.** Plataformas de comparación y foros especializados influyen en sus decisiones.

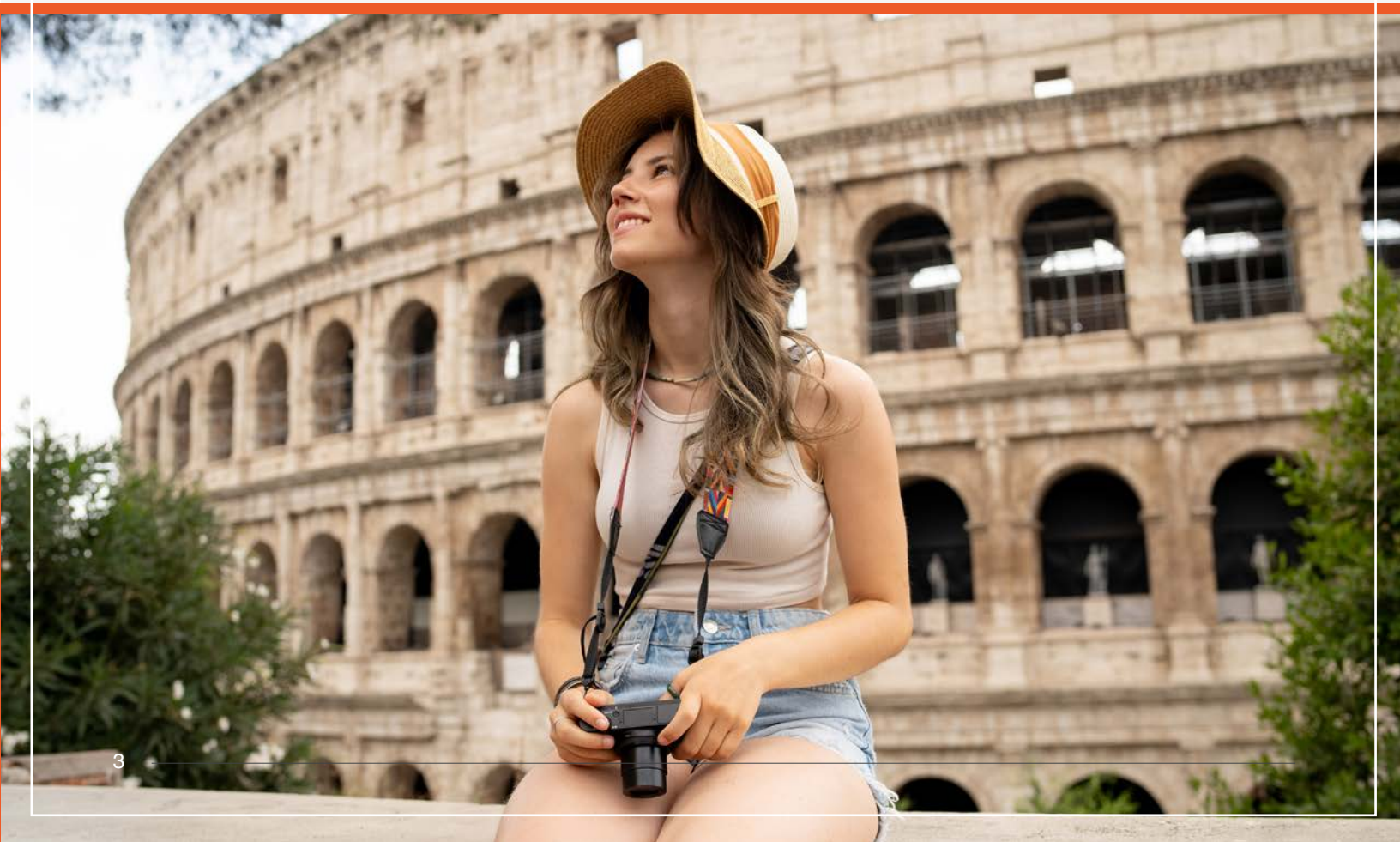
Sin embargo, el acceso a información no siempre se traduce en asesoría personalizada. Aquí surge una oportunidad para instituciones que logren combinar asesoramiento profesional con herramientas digitales claras y accesibles.

Un nuevo contrato con el dinero

América Latina observa el surgimiento de una generación que entiende el valor del ahorro, explora la inversión con mayor conocimiento y cuestiona los modelos tradicionales sin descartarlos por completo. El equilibrio entre tradición y digitalización define el nuevo paisaje financiero juvenil.

Más que un rompimiento con el pasado, estamos frente a una evolución. Una generación que aprendió de la volatilidad y decidió convertir la información en su principal activo.

Fuentes:
Banco Interamericano de Desarrollo (BID) – Inclusión Financiera Digital 2025
CEPAL – Panorama de la digitalización financiera en América Latina 2025
World Bank – Global Findex Database Update 2025
Deloitte Insights – Millennial & Gen Z Consumer Trends 2025
Federación Hipotecaria Latinoamericana – Reporte 2025



LA FATIGA DE ESTAR SIEMPRE “ON”: EL CANSANCIO SILENCIOSO CON LA HIPERCONECTIVIDAD



La hiperconectividad dejó de ser un símbolo exclusivo de eficiencia y modernidad para convertirse también en motivo de reflexión. **La posibilidad de estar disponibles en todo momento** —laboral y socialmente— ha generado una nueva forma de desgaste que no siempre se reconoce de inmediato: la fatiga digital.

No se trata únicamente del uso excesivo del teléfono móvil. La sensación de estar **“siempre conectados”** implica responder correos fuera de horario, atender notificaciones constantes, participar en múltiples plataformas simultáneamente y mantener una presencia activa en redes sociales. Este estado de alerta permanente ha comenzado a mostrar consecuencias visibles en la salud mental, la productividad y la calidad de vida.

Un entorno sin pausas

El informe Digital 2025 Global Overview de DataReportal señala que el usuario promedio en América Latina pasa más de siete horas diarias conectado a internet, una cifra que incluye **trabajo, entretenimiento y comunicación personal**. La línea entre lo profesional y lo privado se ha diluido, especialmente en modelos híbridos de empleo.

La Organización Mundial de la Salud ha advertido que la exposición continua a estímulos digitales puede contribuir a **trastornos del sueño, ansiedad y agotamiento mental**. Aunque la tecnología facilita procesos y conecta personas, también exige atención constante, reduciendo los espacios de desconexión real.

El nuevo cansancio invisible

A diferencia del agotamiento físico tradicional, la fatiga digital es más sutil. Se manifiesta como dificultad para concentrarse, irritabilidad, sensación de saturación informativa o incapacidad para desconectarse incluso en momentos de descanso.

Estudios recientes del Journal of Behavioral Addictions en 2025 muestran que el uso intensivo de redes sociales y notificaciones fragmenta la atención y eleva los niveles de cortisol, la hormona asociada al estrés. Este fenómeno no se limita a adolescentes; profesionales de alto rendimiento reportan síntomas similares vinculados a la presión de responder en tiempo real.

La cultura del “siempre disponible”

Más allá de la tecnología, existe un componente cultural. Para muchas generaciones jóvenes, **la inmediatez es norma**. No responder un mensaje puede interpretarse como descortesía; no actualizar redes puede percibirse como ausencia.

Sin embargo, empieza a emerger una corriente que cuestiona esta lógica. Movimientos como el “digital minimalism” o los retiros sin dispositivos han ganado popularidad en 2025 y 2026. Hoteles y destinos turísticos en América Latina ofrecen experiencias libres de conexión como parte de su propuesta de bienestar.

¿Moda o cambio estructural?

La tendencia hacia la desconexión no parece ser un fenómeno pasajero. Según el Global Wellness Institute, el mercado de experiencias vinculadas a bienestar digital creció un 18% en 2025, reflejando una demanda sostenida.

Psicólogos y especialistas en comportamiento organizacional coinciden en que la hiperconectividad sin límites puede afectar la calidad de las relaciones interpersonales y la salud emocional. La atención fragmentada reduce la profundidad de las conversaciones y la capacidad de escucha. En respuesta, algunas escuelas han comenzado a introducir programas de educación digital consciente, enseñando a los estudiantes a gestionar notificaciones y tiempos de pantalla.

Reconstruir los límites

Establecer límites digitales no implica rechazar la tecnología, sino **redefinir su uso**. La adopción de horarios específicos para revisar correos, la desactivación de notificaciones innecesarias o la práctica de días sin redes sociales son estrategias que ganan terreno.

Empresas tecnológicas también han incorporado funciones de control de tiempo y reportes de uso para fomentar mayor conciencia.

El desafío no radica en eliminar la conectividad, sino en equilibrarla. En un entorno profesional competitivo, la disponibilidad constante puede parecer ventaja, pero el bienestar sostenido requiere pausas deliberadas.

Salud mental en la era digital

La Asociación Americana de Psicología, en su informe 2025 sobre estrés digital, identificó una correlación significativa entre uso intensivo de dispositivos y aumento en síntomas de ansiedad en adultos jóvenes. **La falta de descanso mental continuo afecta memoria, creatividad y toma de decisiones.**

En América Latina, donde la penetración móvil supera el 80% en áreas urbanas, la conversación sobre salud mental digital comienza a formar parte de agendas empresariales y educativas.

La desconexión como estrategia

Más que una tendencia estética, la desconexión consciente se perfila

como estrategia de rendimiento. Profesionales de alto nivel reportan mejoras en concentración y claridad mental tras establecer horarios libres de dispositivos.

El concepto de “deep work”, popularizado en la última década, vuelve a tomar relevancia: períodos de enfoque sin interrupciones permiten mayor calidad en resultados y menor desgaste emocional.

Hacia una relación más equilibrada

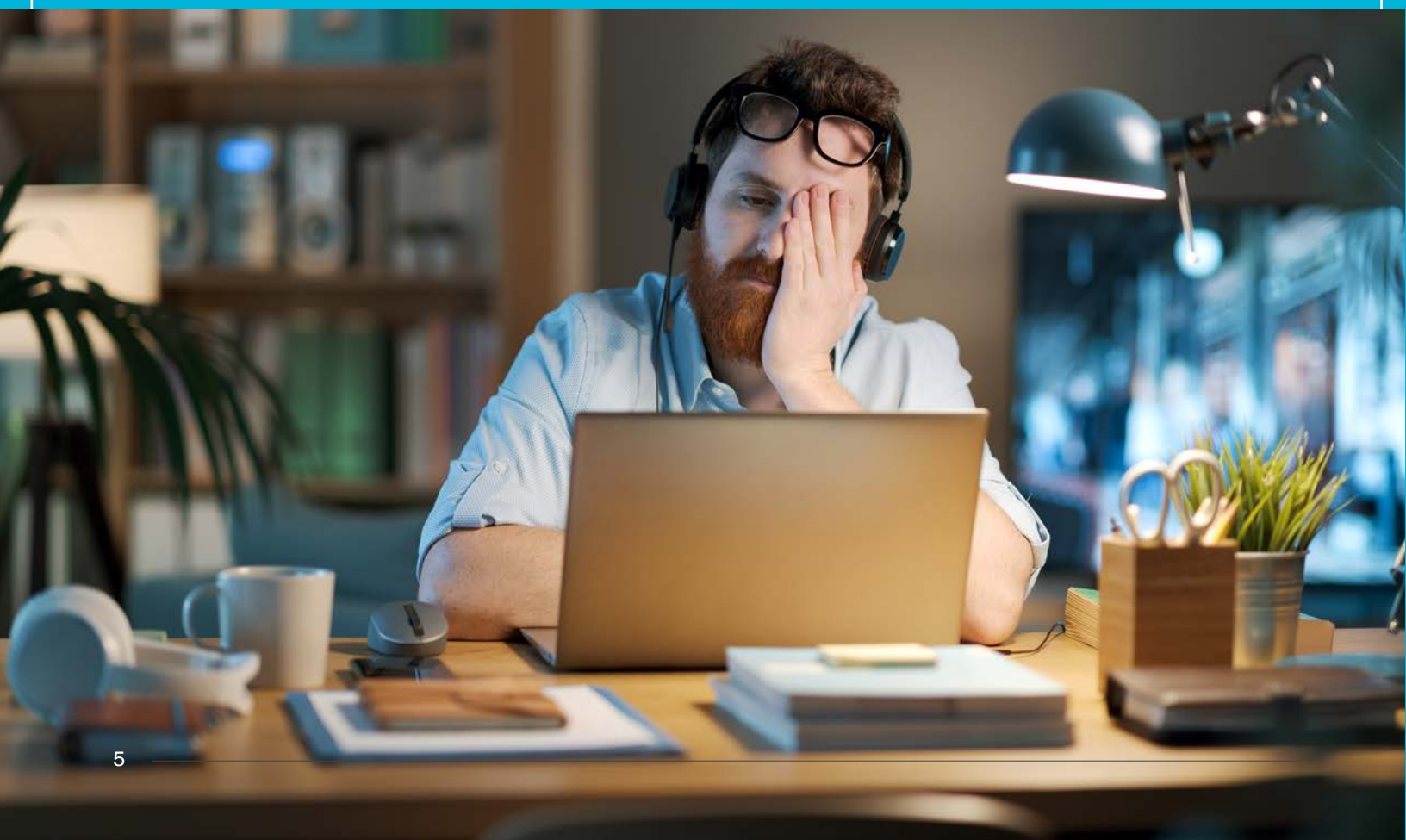
La tecnología seguirá evolucionando y ampliando sus posibilidades. El desafío no es frenar el progreso, sino humanizarlo. Reconocer la fatiga digital como fenómeno real permite diseñar entornos más sostenibles.

En 2026, la conversación ya no gira únicamente en torno a cuánto podemos hacer gracias a la tecnología, sino a cuánto debemos permitir que ocupe en nuestra vida diaria.

El equilibrio entre conexión y pausa podría convertirse en uno de los grandes aprendizajes de esta década.

Fuentes:

DataReportal – Digital 2025 Global Overview Report
Organización Mundial de la Salud – Salud mental y uso digital
Journal of Behavioral Addictions (2025) – Estudios sobre uso problemático de redes
Global Wellness Institute – Wellness Economy Report 2025
American Psychological Association – Stress in America 2025



¿EL TIEMPO ES EL NUEVO LUJO? CÓMO DISEÑAR UNA VIDA MÁS LENTA EN MEDIO DEL CAOS URBANO

En las grandes ciudades latinoamericanas, donde el tránsito, las notificaciones y la presión profesional marcan el ritmo diario, comienza a surgir una pregunta que hasta hace pocos años parecía impensable: ¿vale la pena correr tanto?



El concepto de éxito está siendo revisado. Durante décadas, el progreso personal estuvo asociado al aumento constante de ingresos, responsabilidades y visibilidad profesional. Sin embargo, una parte creciente de la población urbana —especialmente entre los 30 y 50 años— empieza a valorar algo que no aparece en los estados financieros: **el tiempo disponible**.

No se trata de una renuncia al crecimiento económico, sino de una reconsideración sobre qué significa realmente calidad de vida.

La economía del agotamiento

El informe 2025 de la Organización Internacional del Trabajo sobre salud laboral en América Latina revela que **más del 40% de los profesionales urbanos declara experimentar síntomas frecuentes de agotamiento emocional**. A esto se suman jornadas extendidas, traslados prolongados y una cultura de productividad constante que no distingue horarios.

En este contexto, el "slow living" ha dejado de ser una tendencia estética asociada a redes sociales para convertirse en una estrategia consciente de bienestar. Diseñar una vida más lenta implica tomar decisiones estructurales: elegir horarios más flexibles, reducir compromisos innecesarios, **establecer límites digitales y priorizar espacios personales**. No todos pueden hacerlo del mismo modo, pero la conversación ha comenzado.

El tiempo como activo estratégico

En 2026, algunos ejecutivos y profesionales independientes están optando por reducir ingresos marginales a cambio de mayor libertad horaria. El concepto de **"ingreso suficiente" gana relevancia frente al de "máximo ingreso posible"**.

Estudios del Global Happiness Report 2025 muestran que el bienestar subjetivo en América Latina se correlaciona más con equilibrio entre trabajo y vida personal que con incrementos salariales una vez superado cierto umbral económico.

El tiempo, entonces, empieza a ser considerado un **activo estratégico**. No se acumula en cuentas bancarias, pero impacta directamente en salud, relaciones y longevidad productiva.

Rediseñar la jornada

El rediseño del día a día no necesariamente implica abandonar el empleo formal. Algunas personas negocian jornadas comprimidas, modelos híbridos o esquemas por proyectos. Otras optan por emprender con estructuras más flexibles.

El Foro Económico Mundial reportó en 2025 que la preferencia por modalidades laborales con mayor autonomía sigue creciendo entre profesionales calificados. La flexibilidad dejó de ser un beneficio adicional para convertirse en criterio decisivo al elegir empleo.

En ciudades como Ciudad de México, Bogotá y Santiago, el crecimiento de espacios de coworking y oficinas satélite refleja esta transformación. Trabajar cerca del hogar reduce tiempos de traslado y libera horas valiosas.

Consumo consciente y simplificación

Diseñar una vida más lenta también requiere revisar hábitos de consumo. Mantener un nivel de gasto elevado obliga a sostener ingresos igualmente altos. Algunos hogares están adoptando estrategias de simplificación: reducir compromisos financieros, priorizar experiencias sobre bienes materiales y mantener niveles de endeudamiento moderados.

La consultora McKinsey, en su reporte 2025 sobre comportamiento del consumidor en América Latina, identifica un aumento en la preferencia por marcas que promueven sostenibilidad y durabilidad frente a consumo impulsivo. Esta elección no siempre significa gastar menos, **sino gastar con mayor intención.**

El costo de la pausa

Optar por una vida más pausada no está exento de desafíos. Puede implicar postergar ascensos, renunciar a ciertas oportunidades profesionales o ajustar expectativas sociales. En entornos altamente competitivos, la desaceleración puede interpretarse como falta de ambición.

Sin embargo, especialistas en salud mental señalan que el agotamiento prolongado reduce productividad a mediano plazo. El Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos ha destacado en 2025 que el estrés crónico sostenido incrementa riesgos cardiovasculares y trastornos de ansiedad. En este contexto, la pausa deja de ser indulgencia para convertirse en prevención.

Entre ambición y equilibrio

La vida más lenta no significa ausencia de metas. Implica redefinir prioridades. Muchas personas buscan crecimiento profesional, pero sin sacrificar salud ni relaciones personales.

En 2026, el lujo no siempre se mide en bienes exclusivos, sino en la capacidad de decidir cómo distribuir el día. Poder desconectarse sin culpa, disponer de tiempo para la familia o desarrollar proyectos personales se convierte en indicador de prosperidad.

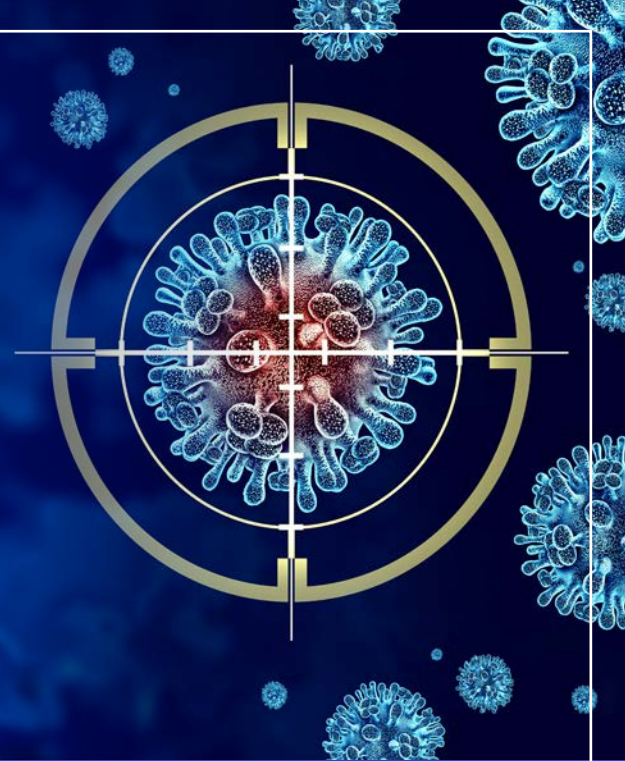
El tiempo, a diferencia del dinero, no se recupera. Esta conciencia impulsa decisiones más deliberadas. Diseñar una vida más lenta no es una fórmula universal ni una solución inmediata, pero sí una reflexión colectiva sobre sostenibilidad personal.

Fuentes:
Organización Internacional del Trabajo – Panorama Laboral 2025
World Happiness Report 2025
Foro Económico Mundial – Future of Jobs Report 2025
Instituto Nacional de Salud Mental (NIMH) – Estrés crónico y salud 2025
Global Wellness Institute – Wellness Economy Report 2025
Banco Mundial – Urban Development Reports 2025



VIRUS NIPAH: POR QUÉ LOS SISTEMAS DE SALUD LO MANTIENEN BAJO VIGILANCIA CIENTÍFICA

En el ámbito de la salud pública global, no todos los virus que ocupan la atención científica son ampliamente conocidos por la población general. Algunos permanecen fuera del debate cotidiano, pero son objeto de seguimiento constante por parte de organismos internacionales debido a su potencial epidemiológico. El virus Nipah es uno de ellos.



Identificado por primera vez en 1999 durante un brote en Malasia, el virus Nipah pertenece a la familia Paramyxoviridae y es clasificado como una **enfermedad zoonótica**, es decir, puede transmitirse de animales a humanos. Desde su descubrimiento, los brotes han sido esporádicos y geográficamente limitados, principalmente en países del sur y sudeste asiático.

En 2026, la conversación en torno al virus Nipah no responde a una emergencia global activa, sino a una estrategia preventiva: **comprender su comportamiento y fortalecer los sistemas de vigilancia epidemiológica ante enfermedades emergentes.**

Un virus bajo estudio, no bajo alarma

El interés científico por el virus Nipah radica en varias características específicas. Entre ellas, su capacidad de transmitirse desde murciélagos frugívoros —considerados su reservorio natural— hacia humanos, ya sea directamente o a través de animales intermediarios. En algunos brotes documentados, también se ha observado transmisión entre personas en entornos de contacto estrecho.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) mantiene al virus Nipah en su lista de patógenos prioritarios para investigación y desarrollo, no por su presencia global, sino por su potencial de generar brotes localizados con alta tasa de complicaciones.

Es importante subrayar que, hasta la fecha, los eventos registrados han sido contenidos mediante protocolos de aislamiento y vigilancia, y no se ha observado transmisión sostenida a escala internacional.

¿Qué lo hace relevante para la investigación actual?

El virus Nipah puede provocar **síntomas respiratorios y neurológicos, incluyendo encefalitis en algunos casos.** La tasa de letalidad en brotes históricos ha sido variable, dependiendo del acceso a atención médica y de la rapidez en la detección.

Precisamente por estas características, se considera un patógeno que merece estudio anticipado. La experiencia acumulada en décadas recientes ha demostrado que la identificación temprana y la investigación proactiva son fundamentales para prevenir crisis sanitarias mayores.

En 2025 y 2026, diversas instituciones académicas y consorcios internacionales, como la Coalition for Epidemic Preparedness Innovations (CEPI), han continuado financiando estudios para el desarrollo de vacunas experimentales y terapias antivirales dirigidas al virus Nipah.

La meta no es responder a una pandemia en curso, sino estar preparados ante escenarios hipotéticos.

Cómo funcionan los sistemas de vigilancia epidemiológica

La vigilancia epidemiológica moderna se basa en redes de monitoreo que integran hospitales, laboratorios, autoridades sanitarias nacionales y organismos internacionales. Cuando se detecta un caso sospechoso, se activan protocolos que incluyen **confirmación diagnóstica, rastreo de contactos y aislamiento preventivo.**

En el caso del virus Nipah, la vigilancia incluye monitoreo en regiones donde se han registrado brotes previos y análisis genómico para identificar posibles mutaciones.

La Organización Mundial de la Salud y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) colaboran con gobiernos locales para fortalecer capacidades diagnósticas y compartir información en tiempo real.

Este modelo de cooperación internacional se ha convertido en una herramienta esencial para anticipar riesgos y minimizar impactos.

Enfermedades emergentes y cambios ambientales

El estudio del virus Nipah también forma parte de una discusión más amplia sobre enfermedades emergentes vinculadas a cambios ambientales, urbanización y mayor interacción entre humanos y fauna silvestre.

El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ha señalado que la alteración de ecosistemas puede incrementar la probabilidad de transmisión de patógenos desde animales hacia humanos.

Comprender estos patrones no implica generar alarma, sino fortalecer políticas de salud pública y prevención.

El estado actual de tratamientos y vacunas

Hasta 2026, **no existe una vacuna aprobada para uso masivo contra el virus Nipah**, aunque se encuentran en fases avanzadas de investigación varios candidatos vacunales. Asimismo, los tratamientos disponibles se centran en soporte clínico intensivo y manejo de complicaciones.

Los avances en tecnología de plataformas vacunales, como las utilizadas para otros virus emergentes, han acelerado la capacidad de respuesta ante patógenos prioritarios.

Este progreso refleja una lección clave de la salud global contemporánea: la preparación es más eficiente que la reacción tardía.

Ciencia, prevención y confianza

El monitoreo del virus Nipah no debe interpretarse como señal de amenaza inminente, sino como evidencia del funcionamiento de la ciencia preventiva. La salud pública moderna se basa en identificar riesgos potenciales antes de que se materialicen.

El caso del virus Nipah ilustra cómo la investigación constante y la cooperación internacional permiten transformar incertidumbre en conocimiento.

La prevención no siempre es visible, **pero constituye uno de los pilares fundamentales de la estabilidad sanitaria global**.

Fuentes:
Organización Mundial de la Salud – Nipah Virus Fact Sheet 2025
Centers for Disease Control and Prevention (CDC) – Nipah Virus Information
Coalition for Epidemic Preparedness Innovations (CEPI) – Nipah Vaccine Development
The Lancet Infectious Diseases – Emerging zoonotic viruses 2025



TESTIMONIO

Cuando Ricardo M.*, empresario de 52 años en Ciudad de Panamá, decidió contratar LEGACY, su motivación principal era clara: proteger a su familia y organizar su patrimonio con visión de largo plazo. Con una trayectoria consolidada en el sector logístico y bienes raíces, entendía que el crecimiento financiero no solo dependía de generar ingresos, sino de estructurar adecuadamente la protección y sucesión de sus activos.

LEGACY le ofrecía lo que buscaba: un seguro de vida universal variable, con flexibilidad de primas y la posibilidad de capitalización a través de portafolios diversificados. La póliza le permitía acumular valor en cuenta, con acceso a información en línea y opciones de ajuste según su planificación patrimonial. Más allá de la cobertura por fallecimiento, veía el plan como una herramienta estratégica dentro de su arquitectura financiera.

Años después, recibió un diagnóstico médico serio que requirió tratamiento especializado y períodos prolongados fuera de su actividad profesional. Aunque contaba con seguro médico, los gastos indirectos comenzaron a acumularse: asesoría legal para reorganizar activos, apoyo financiero temporal a su empresa y adecuaciones en su residencia.

Fue en ese momento cuando la estructura del plan cobró relevancia práctica. Conforme a las condiciones de su contrato, Ricardo* pudo acceder a liquidez mediante un préstamo sobre el valor en cuenta de su póliza, manteniendo activa la cobertura y sin necesidad de liquidar inversiones externas en un momento desfavorable del mercado. Esta decisión le permitió afrontar gastos estratégicos sin comprometer la estabilidad de su familia ni la continuidad de su patrimonio.

“Contraté el plan pensando en el futuro lejano, pero terminó siendo clave en el presente”, comenta. La flexibilidad del producto le dio margen de maniobra en una etapa compleja, sin alterar la estructura general de su planificación sucesoria.

Hoy, ya en proceso de recuperación, Ricardo* mantiene su póliza vigente y continúa utilizándola como pilar de su estrategia patrimonial. Para él, la verdadera fortaleza de una decisión financiera no se mide únicamente en rendimientos, sino en la capacidad de ofrecer liquidez y estabilidad cuando más se necesita.

ACERCA DEL PRODUCTO LEGACY: este es un seguro de vida universal variable y multimonedado diseñado para quienes buscan proteger a su familia, planificar la sucesión patrimonial y acceder a oportunidades de capitalización mediante portafolios diversificados sujetos al rendimiento de los mercados. Ofrece flexibilidad en primas y, conforme a las condiciones contractuales, la posibilidad de acceder al valor en cuenta a través de préstamos o rescates parciales o totales. También contempla suplementos opcionales que fortalecen la protección ante escenarios específicos.

Obtenga más información sobre estos productos visitando: www.statetrustlife.com

*Estos no son los nombres reales de nuestros clientes.



CON STATETRUST LIFE, ACCEDER A LA PROTECCIÓN QUE SU FAMILIA MERECE NUNCA FUE TAN SENCILLO. EXPLORE NUESTROS PLANES Y ENCUENTRE LA SOLUCIÓN QUE SE ADAPTA A SUS NECESIDADES.



VISITE NUESTRO SITIO WEB WWW.STATESTRUSTLIFE.COM PARA COTIZAR EL PLAN QUE NECESITA



LLÁMENOS

Un agente de servicio le asistirá con lo que necesite :

LLAMAR

SOLICITE UNA LLAMADA

Y un agente le contactará para proveerle el servicio requerido .

SOLICITAR LLAMADA



ESCRÍBANOS POR CORREO ELECTRÓNICO

Escribiéndonos a servicios@statetrustlife.com usted recibirá la ayuda que necesite con nuestros productos y servicios.

Nuestro Centro Internacional de Servicios está disponible para asistirle de lunes a viernes de 9:00 AM a 6:00 PM ET .



GESTIONE INFORMACIÓN Y SERVICIOS

A través del portal del cliente, usted podrá:

Revisar balances, estados de cuenta y la estructura de la inversión .

Realizar cambios de beneficiarios, aportes y contribuciones en línea, entre otros.

PORTAL DEL CLIENTE